SENADO

SECRETARIA

DIRECCION GENERAL DE COMISIONES

XLIIa. LEGISLATURA
Cuarto Período

CARPETA Nº

COMISION DE

ASUNTOS INTERNACIONALES

DISTRIBUIDO Nº 671 de 1988

Sin corregir por los oradores

Octubre de 1988

VISITA OFICIAL DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE DEL COMITE PERMANENTE DE LA ASAMBLEA POPULAR NACIONAL DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA DON BAINQUEN ERDINI QOIGYI GYAINCAIN

Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión del día 17 de octubre de 1988

- I -

A S I S T E N C I A

Preside : Señor Senador Carminillo Mederos

Miembros : Señores Senadores Américo Ricaldoni, A. Francisco Rodríguez Camusso, Juan A. Singer y Francisco Terra Gallinal

Asiste : Señor Secretario del Senado Mario Farachio

Invitados Especiales : Señor Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, Bainquen Erdini Qoigyi Gyaincain; Miembro del Comité Permanente de la Asamblea y Subsecretario General de dicho Comité, Wang Houde; Miembro del Comité Permanente de la Asamblea y Vicepresidente de la Comisión de Asuntos de Nacionalidades de la Asamblea, Phuntsok Wanggyal; Miembro del Comité Permanente de la Asamblea y Miembro de la Comisión de Asuntos Financieros y Económicos de la Asamblea, Mo Wenxiang; y Diputado a la Asamblea Nacional y Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular de la Región Autónoma de Tibet; acompañados por el señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Popular China en el Uruguay, Yang Xuqiang

mcd

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número está abierta la sesión.

(Es la hora 18 y 8 minutos).

Señor Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, jefe espiritual de uno de los pueblos más importantes que constituyen la Nación China: es para el Parlamento uruguayo y para la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado un inmenso honor recibirlo aquí junto a su ilustre e importante comitiva.

En el marco de nuestras relaciones diplomáticas, políticas, económicas y sociales, la Nación Uruguaya os recibe con cariño y con la distinción que merece la gran Nación China.

En un mundo internacional complicado el Uruguay --en esta etapa en que ha reconquistado sus derechos y la vida institucional mediante la acción y la voluntad de su pueblo-- cree que el entendimiento y el cultivo de relaciones fecundas con la Nación China es uno de los hitos importantes de esta nueva época de nuestra evolución política. No hay nada que se pueda interponer en nuestras relaciones porque ambos pueblos queremos vincularnos para trabajar por la paz, que es una de las metas más importantes del mundo contemporáneo.

Vivimos en un mundo perturbado por guerras insensatas, por guerras regionales en las que mueren tantos millones de seres injustamente; vivimos en un mundo en que la pobreza, el hambre, la enfermedad, la falta de vivienda y de destino para miles de seres humanos siguen perjudicando a los pueblos. Y los pueblos que queremos la paz --ustedes, un gran pueblo, y nosotros, un pequeño pueblo-- debemos trabajar unidos con un sentimiento profundo para lograr esos objetivos tan importantes para todos los pueblos civilizados del mundo de hoy.

El Gobierno, el Parlamento, los partidos políticos uruguayos, nos sentimos felices de haber establecido relaciones con vosotros, y heremos todo lo posible para que ellas recorran todos los caminos necesarios para afianzarse y obtener beneficios recíprocos.

China es una Nación muy importante, una de las más pobladas del planeta, con una cultura milenaria. Nuestra vincula-

ción con ella va a enriquecer nuestra civilización y nuestra cultura simplemente por el contacto con los pueblos y los dirigentes que trabajan por la paz. El intercambio siempre resulta enriquecedor, y nosotros nos vamos a beneficiar de los grandes valores que ustedes poseen.

En nombre de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado uruguayo, me complazco profundamente en recibiros y en decirles que están en vuestra casa.

Tiene la palabra el señor Senador Ricaldoni.

SEÑOR RICALDONI.- Señor Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China y distinguida comitiva: en nombre de los integrantes del Partido Colorado que formamos parte de esta Comisión, quiero sumar mis palabras de bienvenida a todas las elocuentes expresiones de nuestro Presidente, el señor Senador Mederos.

El hecho del restablecimiento de relaciones diplomáticas con esta gran Nación China es un motivo de satisfacción para nosotros. Durante muchos más años de los que hubiéramos deseado, nuestro país vivió sin esos contactos tan importantes con una nación de la trascendencia de la República Popular China, no sólo por su tamaño, su gran población, sino por todo lo que significa para el equilibrio y la paz mundiales y por lo que implica su milenario aporte de cultura a las civilizaciones de todo el planeta.

Creo interpretar el sentir de los demás partidos políticos representados en esta Comisión, cuando afirmo que es nuestra voluntad unánime y nuestro propósito común recuperar el tiempo perdido.

Por fortuna tenemos, en muchos aspectos, o bien puntos de vista similares sobre los distintos problemas internacionales, o bien necesidades que se complementan en el plano comercial, todo lo cual asegura que día a día habremos de dar un paso más mejorando estas relaciones que han empezado muy bien en esta nueva etapa.

Apreciamos en toda su dimensión el enorme valor que tiene la política internacional de la nación china, absolutamente independiente, demostrando que es siempre posible hacer oír la voz de los países en el mundo, dejando de lado lo que se supone que son los enfrentamientos de bloques que pretenden hegemonía sobre las naciones.

Esa preocupación por marcar un sentido autónomo en la política internacional, es también un propósito, no sólo del Gobierno uruguayo sino también de los partidos políticos de mi país.

Somos muy respetuosos de las opiniones ajenas, pero pretendemos el mismo respeto para las nuestras. Y creo que ese respeto que tenemos por el resto de los integrantes de la sociedad internacional y reclamamos de ellos es el mismo que tiene y reclama el Gobierno chino.

Sabemos, entonces, que éste es un buen punto de partida para un diálogo que deseamos que sea eterno.

El Gobierno y el sistema político chinos --al igual que el Gobierno y el sistema político uruguayos-- saben que no hay paz ni democracia posibles sin un orden económico más justo que el actual.

La lucha por obtener precios justos para nuestros productos, por romper las barreras proteccionistas de los países desarrollados y por abrir nuevos mercados de comercio es una preocupación común.

Afortunadamente, todo esto ha sido recogido en los convenios que firmaron nuestros Gobiernos en febrero de este año, que fueron aprobados por el Senado de la República

la semana pasada y que muy rápidamente lo serán por nuestra Cámara de Representantes. Ello dará el marco necesario para profundizar cada vez más nuestras relaciones.

Tenemos la satisfacción de saber que el Presidente de nuestra República, encabezando una muy numerosa comitiva de autoridades oficiales y de los sectores privados, habrá de visitar vuestra nación el próximo mes de noviembre.

Sostenemos --mi partido lo entiende así-- que estas visitas son absolutamente necesarias y que van más allá del interés comercial porque, en definitiva, son también un instrumento para que los pueblos se conozcan más, a través de su gente más representativa a nivel económico, comercial, cultural y, en general, en todo lo que tiene que ver con la actividad social que es la que finalmente marca los puntos de aproximación entre los pueblos.

Termino mis palabras haciendo votos por que este primer encuentro parlamentario entre uruguayos y chinos, entre chinos y uruguayos, tenga alguna forma de periodicidad que asegure que también a nivel legislativo existe una colaboración recíproca, siempre muy necesaria para el mejor entendimiento entre los pueblos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador Rodríguez Camusso.

SEÑOR RODRIGUEZ CAMUSSO.- Señor Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Nacional Popular de China y señores miembros de la delegación: represento, en esta Comisión, a la coalición de fuerzas políticas denominada Frente Amplio.

Siento, como todas las fuerzas que represento, una profunda alegría por la presencia de esta importante delegación de un país profundamente amigo y con el que sabemos que estamos muy identificados en muchos órdenes.

Siempre fuimos decididos defensores del pleno establecimiento de relaciones diplomáticas y de todo orden con la República Popular de China; mucho trabajamos para que ello se lograra. Culminada esta etapa, consideramos que ahora estamos en condiciones de concretar, en forma conjunta, logros fundamentales para todos.

En presencia de una delegación tan calificada, de una nación cuyas decisiones tienen tanto peso, el primer tema que nos sentimos obligados a referir es el de la paz. Entendemos que antes que los sistemas políticos, que las ideologías e inclusive que las posibilidades económicas, está el tema de la paz, porque de ella depende la existencia misma de la humanidad.

Vivimos un momento muy especial. En diversas zonas del mundo se siente que la amenaza a la paz no sólo puede afectar a todos los pueblos del mundo, sino que los conflictos locales generan males inmensos.

Tanto en el continente asiático, como en Africa y en Iberoamérica todavía hay pueblos sometidos a la dominación colonial y a la ocupación extranjera, así como enfrentados militarmente y avasallados por la presión y el terror.

China es uno de los países más extensos del planeta y, por lejos, el más poblado; en cambio, Uruguay es relativamente pequeño y tiene muy poca población. Sin embargo, uno y otro tienen una voz autorizada por sus trayectorias y por los antecedentes de sus pueblos, lo que los hace pesar en el mundo en favor de soluciones de paz y de justicia en todos los conflictos. Confiamos en una acción común al servicio de los principios de los organismos internacionales y en una relación directa que nos permita actuar con eficacia.

Naturalmente, hay un inmenso campo para desarrollar en lo que tiene que ver con las relaciones comerciales, campo que debemos ordenar porque ello es posible, a efectos de que esas relaciones comerciales sean favorables para ambas partes y útiles para los dos pueblos.

También hay un campo muy vasto y muy favorable en cuanto a las relaciones culturales, el que sin duda alguna va a ser altamente profundizado en pro de ambos pueblos.

Hace casi treinta años, en 1959, tuve el honor y el placer de presidir una delegación parlamentaria que visitó la República Popular de China. En esa oportunidad conocimos distintas ciudades y zonas rurales, o sea, pueblos y nacionalidades diversas que componen la República Popular China. Asimismo, apreciamos la dureza de la lucha de ese pueblo y el entusiasmo y fe con que la emprendieron. Esa nación que durante el siglo estuvo a la cabeza de la humanidad en muchos aspectos por sus avances y sus descubrimientos, luego, como consecuencia de la presencia imperial y colonialista, se vio sometida al saqueo y a guerras que nunca provocó ni quiso.

Repito que saludamos fraternalmente a esta delegación que representa a un pueblo que trabaja, estudia, y que ha conquistado con su mérito y su esfuerzo, y sin que nadie le haya regalado nada, uno de los lugares más trascendentes del planeta.

Señores parlamentarios chinos: siéntanse en una Casa amiga y en un país hermano.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Presidente de la delegación china.

SEÑOR BAIGEN ERDINI QOIGYI GYAINCAIN.- Honorable señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Honorable Senado de la República; Honorables Senadores aquí presentes: aceptando una gentil invitación del Parlamento Nacional de la República Oriental del Uruguay, la delegación de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China ha llegado aquí para realizar una visita oficial.

Nos sentimos hoy muy complacidos de tener la oportunidad de saludar a los honorables integrantes de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado de la República.

Aprovechando el fin de semana pasado hemos realizado una visita amistosa, dando un paseo por dos departamentos

de su país, Maldonado y Flores. Hemos gozado de un paisaje muy bello y de un clima templado. Consideramos que su país merece el nombre de "Suiza de Latinoamérica". Asimismo, hemos podido apreciar extensas praderas y numeroso ganado, comprobando también los progresos que ustedes han tenido en materia de ganadería, agricultura e industria.

En la mañana de hoy hemos tenido el honor de saludar el señor Vicepresidente de la República, Presidente del Parlamento uruguayo, y al señor Presidente de la Cámara de Representantes del país. Hemos mantenido una conversación en un ambiente muy amistoso, en la que ambas partes hemos manifestado una voluntad común que es la de llevar adelante nuestras relaciones de amistad y cooperación.

Por su parte, China da mucha importancia a sus vínculos con Uruguay. Creemos que ha sido una decisión muy sensata la adoptada por los políticos de este país en cuanto a establecer las relaciones diplomáticas con el Gobierno de la República Popular China, que tiene una población de mil millones de habitantes, y es el único y legítimo Gobierno de China.

En este proceso el Parlamento uruguayo ha jugado un papel muy significativo, por lo que le apreciamos altamente. A pesar del poco tiempo que llevan las relaciones formales entre los dos países, estas han alcanzado un desarrollo bastante rápido.

La delegación parlamentaria que encabezo es importante y de alto nivel.

Venimos para realizar una visita amistosa a su tierra, como muestra de la importancia que la parte china da a sus relaciones con Uruguay.

Estamos esperando la visita amistosa que va a realizar el señor Presidente de la República Oriental del Uruguay en los primeros días del próximo mes de noviembre.

Estamos convencidos de que a través de esta visita del señor Presidente acompañado por distintas personalidades de diferentes sectores a China, servirá para ayudar al conocimiento del país. En esta visita hemos podido hacer muchos amigos.

Las visitas recíprocas de dirigentes de las dos partes y contactos frecuentes contribuyen a un papel muy significativo para el fomento del entendimiento y la intensificación de los lazos amistosos.

Hay una amplia identidad de puntos de vista acerca de muchos problemas internacionales. Tanto China como Uruguay son países en vía de desarrollo y pertenecen al Tercer Mundo. Las dos partes están trabajando por la paz mundial y por la cooperación. Nos une una identidad o similitud de criterios en cuanto a muchos problemas para buscar un nuevo orden económico internacional.

Esperamos también una mayor cooperación en los organismos internacionales, sobre todo en la ONU para tener un mayor peso en los asuntos internacionales.

Uruguay aplica una política exterior de independencia, autodecisión, paz, apertura y de impulso hacia la integración latinoamericana. Se fomenta la unidad y la cooperación con los países del Tercer Mundo y participa activamente en la búsqueda de una solución pacífica de manera de mejorar las negociaciones en los conflictos centroamericanos y en la búsqueda de una solución razonable de la deuda externa.

Por lo tanto, la parte uruguaya ha aportado una contribución muy significativa a la paz regional y mundial. Apreciamos profundamente la política del Gobierno Uruguayo.

En este terreno la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado de la República tiene un peso peculiar, por lo tanto, les manifestamos nuestra admiración.

Acabamos de formalizar nuestras relaciones diplomáticas y estoy seguro de que en los días futuros se obtendrá un gran desarrollo en la cooperación en distintos terrenos tales como el político, económico, cultural, científico y tecnológico que es lo que corresponde a los intereses fundamentales de los dos pueblos. Ambos son favorables a la paz mundial.

En lo que se refiere a la Asamblea Popular Nacional de China, digo que estamos dispuestos a jugar nuestro papel en

este terreno. Nuevamente reitero mi agradecimiento por esta reunión y sus amables palabras.

UN MIEMBRO DE LA DELEGACION.- Estoy totalmente de acuerdo con las palabras expresadas por el señor Presidente de la Delegación.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador Singer.

SEÑOR SINGER.- Señor Presidente: en realidad, nos sentimos representados por la exposición que hizo el señor Senador Ricaldoni en nombre del Partido Colorado y que nosotros integramos junto con el señor Senador Terra Gallinal.

Esta es sin duda una oportunidad histórica porque es la primera vez que existe un contacto oficial y formal entre los representantes de ambas naciones.

Quería aprovechar para decir que los uruguayos formamos parte de un país territorialmente pequeño sobre todo si lo comparamos con China o con nuestros grandes vecinos, Brasil y Argentina. Somos además un país con muy escasa población pues apenas llegamos a tres millones de habitantes. Nos sentimos formando parte de una comunidad internacional mayor que la América Latina.

Nosotros al mismo tiempo de ser uruguayos nos sentimos profundamente latinoamericanos, formando parte de un territorio que tiene 21:700.000 kilómetros cuadrados y 400:000,000 de habitantes. Creemos que nuestro destino, como nación, está íntima y profundamente ligado al de todas las demás naciones latinoamericanas, y por eso que uno de nuestros objetivos fundamentales --al igual que el de los demás pueblos de América Latina-- es el de recorrer el duro camino de la integración para formar una sola gran nación latinoamericana.

En América Latina tenemos un Parlamento que es la única institución política en la que están representados todos los países del continente y pensamos que este Parlamento Latinoamericano es, entre otros, uno de los instrumentos a través de los cuales nos venimos esforzando para poder constituir una sola comunidad de naciones.

En la última asamblea del Parlamento Latinoamericano en Buenos Aires, celebrada en el mes de agosto, los compañeros de todos los partidos políticos me honraron designándome Vicepresidente del Parlamento Latinoamericano y por eso me

sentí en la necesidad y en la obligación de trasmitir a esta tan calificada representación del Parlamento chino, nuestra visión respecto a que somos un país, pero al mismo tiempo, nos sentimos integrando una gran nación que es la América Latina.

No sé --aunque siempre soy muy optimista-- si los años me permitirán ver que algún día América Latina en su conjunto, pueda establecer relaciones con la gran comunidad china; pero esa es la esperanza que tenemos y el objetivo por el cual estamos trabajando y luchando. La mayoría de nosotros sentimos que nuestro destino como pueblo está ligado a formar parte de una sola comunidad con el resto de las naciones de nuestro continente.

De modo pues que creo que puedo sumarme a las palabras de bienvenida que han manifestado el Presidente de nuestra Comisión, señor Senador Carminillo Mederos en nombre de todo el Partido Nacional, a las que ha expresado el señor Senador Ricaldoni en representación del Partido Colorado y las pronunciadas por el señor Senador Rodríguez Camusso en nombre del Frente Amplio, diciendo a los distinguidos compañeros del Parlamento chino que aquí, en Montevideo, son también muy bienvenidos en nombre de toda América Latina.

SEÑOR BAINQUEN ERDINI QOZGYI GYAINCAIN.- China siempre se pronuncia a favor de una igualdad para todos los países no importa sean grandes o pequeños en cuanto a su extensión, población, poderosos o débiles en cuanto a su desarrollo económico.

China es el país de nuestro planeta que tiene mayor población, pero en el tratamiento con otros países siempre ha aplicado el principio de igualdad sobre la base de los cinco principios de la coexistencia pacífica, a fin de establecer y desarrollar relaciones formales con otras naciones. Cada país tiene sus peculiaridades, sus ventajas, sus puntos fuertes y, desde luego, también sus puntos débiles. Y en ocasión de llevar a cabo esta visita amistosa, hemos venido con el espíritu de aprender de los puntos fuertes de ustedes, a fin de complementarlos con los débiles de nosotros.

Nos dará un gran gusto poder constatar un rápido desarrollo de los países latinoamericanos que aportaría un beneficio a todos los pueblos de este continente y significaría una solución expedita de los difíciles problemas que ustedes enfrentan. Abrigando esta hermosa voluntad, estamos de acuer-

do con la política de los dirigentes de este país en busca de una integración latinoamericana que contemple los intereses comunes de los pueblos de este continente. La integración es una causa grandiosa y, por ser grandiosa, resulta también ardua. Espero ver que se haga realidad esta gran aspiración. Si se logra una integración en este continente, éste va a ser un gran amigo nuestro.

SEÑOR PRESIDENTE.- Damos mucha importancia al establecimiento de estas relaciones recíprocas. Tan es así, que ahora el mundo político uruguayo envía a visitar China a su máxima representación, el señor Presidente de la República, acompañado de una calificada delegación de hombres de negocios, comerciantes e industriales. El señor Presidente de la República va a restablecer los lazos en base a los parámetros de amistad que en el futuro guiará nuestras relaciones; y los comerciantes, van a aprender de ustedes y a tratar de venderles algo o ver qué nos pueden vender ustedes a nosotros. Como amigo, les digo que aprovechen esta oportunidad en que los visitarán los hombres de negocios uruguayos, para ver si nos venden algo, porque nosotros ya les hemos vendido lana y aún podremos venderles mucho más porque vamos a plantar más soja para poder ofrecerles otros rubros que ustedes necesiten.

Los vínculos políticos, sociales, espirituales y culturales deben tener una base económica que es el sustento material de los pueblos. Es por eso que damos mucha importancia a nuestras relaciones en el futuro.

SEÑOR BAINQUEN ERDINI QOZGYI GYAINCAIN.- Estoy totalmente de acuerdo con las palabras del señor Presidente de la Comisión.

Dentro de pocos días la más alta representación de su país, el señor Presidente de la República, viajará a China. Esta visita tendrá un peso muy significativo en el fomento de la amistad y cooperación de ambos países.

También estoy de acuerdo con el criterio de que los lazos económicos constituyen el sostén material de los pueblos. Nuestro deseo es comprar más lana y otros productos que nos convengan; pero el comercio siempre se hace en base a un beneficio recíproco, así que también deseamos que nos compren más productos de la parte china. De este modo, el comercio va a ser duradero.

(Hilaridad)

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de los integrantes de la delegación de la República Popular China que nos visitan.

Si nadie desea hacer uso de la palabra, se levanta la sesión.

(Es la hora 19 y 13 minutos).